

# El análisis de la intervención urbanística en Cartolandia a través del método de la foto-voz\*

Renato Pintor-Sandoval<sup>I</sup> , Jhon Jaime Correa-Ramírez<sup>II</sup> 

<https://doi.org/10.18046/rece.i43.05>

**Cómo citar:** Pintor-Sandoval, Renato; Correa-Ramírez, Jhon Jaime (2024). El análisis de la intervención urbanística en Cartolandia a través del método de la foto-voz. *Revista CS*, 43, a05. <https://doi.org/10.18046/rece.i43.05>

**Resumen:** El presente trabajo abordó las distintas percepciones de las personas desalojadas en 1972 del asentamiento irregular de Cartolandia, establecido en 1955 en Tijuana, Baja California, México. Para esto, se empleó la metodología de la foto-voz que permite a los entrevistados recordar distintos pasajes y dar voz a las fotografías seleccionadas. Este método participante es útil en los estudios del rescate de la memoria oral al mostrar las emociones, sucesos, anécdotas, y la retroalimentación de las vivencias de los actores. Se concluye que el proceso de gentrificación contribuyó a que en la ciudad se rediseñara el entramado urbanístico a futuro; sin embargo, para los desplazados, persiste el estigma social y el resquebrajamiento de su comunidad e identidad, aspectos que antes los caracterizaban.

**Palabras clave:** Tijuana, Cartolandia, foto-voz, intervención urbanística

## Analysis of the Urban Intervention on Cartolandia Using the Photo-Voice Method

**Abstract:** This paper addresses the different perceptions of people evicted in 1972 from the irregular settlement of Cartolandia, which was established in 1955 in Tijuana, Baja California, Mexico. The Photo-voice methodology was used because it allows the interviewees to remember different passages and gives voice to the selected photographs. This participant method helps to rescue oral memory studies by showing the emotions, events, anecdotes, and feedback of the actors' experiences. It is concluded that the process of gentrification helped the city to redesign

---

\* El presente trabajo de investigación se realizó con el apoyo del PROFAPI 2022, A6 004 de la Universidad Autónoma de Sinaloa (México). Artículo de investigación recibido el 09.03.2023 y aceptado el 15.05.2024.

I. Universidad Autónoma de Sinaloa, Sinaloa, México.

II. Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira, Colombia.



the urban framework for the future; however, for the displaced people, the characteristic social stigma, the community and identity breakdown persist.

**Keywords:** Tijuana, Cartolandia, Photo-Voice, Urban Intervention

## Introducción

Tijuana es la ciudad más alejada geográficamente de Ciudad de México. Se encuentra asentada en el valle del río Tijuana y ocupa una pequeña zona de terreno plano, rodeada de cerros y mesetas empinadas, con suelos susceptibles a la erosión, surcados por cañones, cruzando la parte plana de la ciudad y el desemboque del mismo río, constituyendo así una topografía sumamente indócil, considerada no apta para la urbanización y donde existen varias zonas de riesgo por fallas geológicas como el cruce La Nación, Cañón de la Rosa y Calabazas, que se enlazan para conformar la falla de San Andrés (Ayuntamiento de Tijuana, 2014).

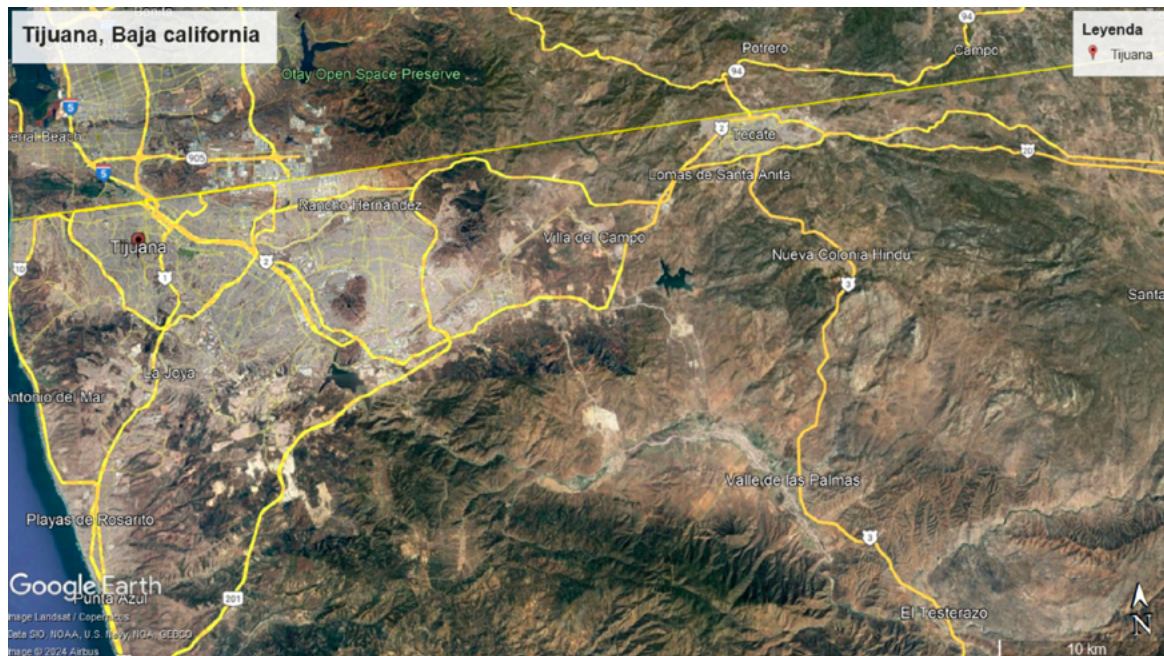
La zona metropolitana de Tijuana se compone de los municipios de Tecate, Playas y Rosarito, siendo la gran mancha urbana y poblacional la de su mismo nombre, que congrega 2 157 853 habitantes (Instituto Nacional de Estadística y Geografía - INEGI, 2021). Es la sexta ciudad más poblada de los 74 centros urbanos registrados en México (ver Figura 1); y es destino de atracción de migrantes internos, como los estados de Sinaloa, Jalisco, Chiapas, Michoacán, Guerrero, entre otros (INEGI, 2021), conformando una región histórica de migración, no solo por su dinamismo laboral y económico, sino por la vecindad con la ciudad de San Diego, Estados Unidos.

A lo largo de la historia, Tijuana ha evidenciado un clima predominante de sequías, como sucedió de los años cuarenta a los setenta del siglo XX, pero también de fuertes precipitaciones pluviales en varios periodos. Así lo indicaron Piñera y Rivera (2007) al narrar el derrumbe del puente de madera denominado Puente México —popularmente conocido como La Marimba— y la construcción de uno provisional para evitar la incomunicación con San Ysidro y San Diego, California (“Historia de las inundaciones de Tijuana”, 2011).

Aparte de los problemas naturales sucedidos en los años cuarenta y setenta, se desató otra gran oleada, pero ahora de migrantes, que arribó de todas partes del país en busca de trabajo y oportunidades. Stevenhagen (2014) relató cómo este crecimiento poblacional pasó a ser un problema debido al desorbitado crecimiento de la ciudad, pasando su población de 21 977 habitantes en 1940 a 378 670 en 1970 (Instituto Municipal de Planeación de Tijuana - IMPLAN, 2012).

**Figura • 1**

Ubicación geográfica de Tijuana, Baja California

Fuente: elaboración propia a partir de *Google Earth Pro*.

Algunas de las características más visibles de este fenómeno fueron las precarias condiciones de las viviendas construidas en medio de laderas, cañones y otros sitios totalmente inadecuados para vivir, y con poca accesibilidad a los servicios públicos.

Como parte de esta expansión descontrolada y desatendida, en 1955 se registró una importante invasión a un lado del río Puente México, conocido como el asentamiento irregular de *Cartolandia*, que albergaba en ese momento cerca de 500 familias; a principios de los setenta, registró 1000 hogares aproximadamente, resistiendo a las inclemencias del tiempo, crecidas del río, estigmas sociales y constantes notificaciones de desalojo, hasta el desalojo final ocasionado por la canalización del río Tijuana (Stevenhagen, 2014).

La reubicación, por mandato del Gobierno federal, consolidó el proceso de organización del Plan Tijuana para el futuro en 1972. A su vez, el gobernador Milton Castellanos instauró la construcción del Centro Urbano 70-76, barrio donde culminaron gran parte de los desalojados. Para esto, se edificaron 400 viviendas, una escuela, un centro cívico y una iglesia, dotándoles de todos los

servicios básicos necesarios. Otros fueron reinstalados en las colonias Sánchez Taboada, Guaycura y El Lago. Mientras en la zona desalojada se construyó un canal de siete metros de altura y 70 de plantilla con diez kilómetros de largo, capaz de desfogar un caudal de 3820 metros cúbicos por segundo (Centro de Agua Potable y Alcantarillado de Tijuana - CESPIT, 1972) de las descargas de las presas Morena, Barret y Rodríguez (Ruiz; Martínez; Verjan, 2015). Las obras prosiguieron en 1974, demoliendo Puente México, emblema mítico de Tijuana (Stevenhagen, 2014). Cabe recordar que, previamente, hubo desalojos en 1955, pero la zona fue nuevamente invadida con viviendas precarias de cartón y lámina, conformando la leyenda urbana local.

Cabe subrayar que el proyecto de renovación urbana buscó generar plusvalía económica sobre el suelo urbano de la zona gentrificada, impactando social y económicamente en la ciudad, añadiendo nuevos ejes viales, zonas de atractivo turístico y reconversión urbana, dotando a la ciudad de Tijuana de un nuevo centro urbano, que incluyó centros comerciales, empresariales, financieros, desarrollos inmobiliarios y turísticos, conocido actualmente como la Zona Río (ver Figura 2). Esto, aunado a la existencia de parques, jardines, estatuas, fuentes, entre otros, definió el futuro de la ciudad fronteriza bajacaliforniana, al menos parcialmente, en una *beautiful city* (Carlino; Saiz, 2008).

Esta intervención urbana en la ciudad tijuanaense fue apoyada con proyectos de infraestructura pública, comercial, financiera, unidades habitacionales, entre otros, ayudando a reposicionar un nuevo centro turístico de importancia, como resultado de este proceso de gentrificación en la frontera norte del país; lo que impactó en la promoción y fortalecimiento del mercado inmobiliario, el precio del suelo y las nuevas formas capitalistas del uso espacio público, pero, a su vez, impulsó la segregación, la exclusión y la disolución de los tejidos sociales de las personas desplazados (Ruiz-Solano, 2016).

Teniendo presente lo anterior, el objetivo del presente trabajo es comprender las percepciones y el rol de los actores sociales en el decreto federal en la ciudad de Tijuana, a través de sus testimonios, usando la técnica de investigación de la foto-voz. En este sentido, acercarse a los diferentes estilos de vida sobre lo acontecido en Cartolandia, y ahora en el nuevo lugar de residencia, permite rescatar hechos, datos y anécdotas de la memoria de los entrevistados. Además, observamos cómo el estigma sobre este grupo de personas, asociado a su procedencia, aún persiste, y cómo dichas acciones, al inicio, permitieron crear una identidad colectiva en su nuevo barrio.

**Figura • 2**

Ubicación de la Zona Río (Tijuana, BC)



Fuente: elaboración propia a partir de Google Earth Pro.

## Metodología

El trabajo abarca el estudio realizado a los desplazados del asentamiento denominado Cartolandia en la ciudad de Tijuana, que fueron desalojados a través del decreto federal y de la intervención del Ejercicio público estatal en 1972. La utilización de la técnica de la foto-voz (*Photo-voice*) con tres personas clave, con presencia de público local que interactuaba con ellos, permitió conocer más a fondo las anécdotas vividas.

Esta técnica de investigación participativa permite a los actores sociales compartir experiencias, memorias y vivencias propias con la finalidad de compartirlas, no solo a los investigadores, sino al público en general. Montoya, Herrera y Ochoa (2020) afirmaron que esta técnica nació en la década de los ochenta,

con los aportes de Mary Ann Burris de la Universidad de Michigan, permitiendo asociar la parte cognitiva de la fotografía con la facultad de que los participantes viertan su propia voz. Este tipo de acción reconoce al entrevistado su capacidad de reflexionar e internarse en reformulaciones propias, y es empleada con colectividades vulnerables (Escalante-Ruiz, 2015).

Para su utilización, se comparten fotografías, documentos e imágenes con las personas entrevistadas, habilitando en ellas recuerdos de los distintos sucesos y reconstruyendo las vivencias en torno al proceso de ocupación del territorio; reconfigurando las relaciones entre pobladores y su lucha por el derecho a la ciudad; y ejerciendo la capacidad de recordar lo vivido por los actores sociales en los procesos de tensión. En sus inicios, esta técnica fue empleada por la pedagogía y la psicología, posteriormente, otras ramas de las humanidades y de las ciencias sociales se han apoyado en esta como estrategia para obtener información de primera mano. Para este caso, el manejo de esta técnica ayudó al rescate de la historia de la memoria oral, asunto remarcado por Wachtel (1999), Aurell (2005) y Mudrovic (2005).

En sus inicios, el empleo de esta técnica se logró mediante grupos o grupos focales (Martínez-Guzmán; Prado-Meza; Muro; Tapia-González, 2018), aunque investigaciones como la de Hergenrather, Rhodes, Cowan, Bardhoshi y Pula (2009), lo hicieron de forma individual. Sin embargo, es recomendable la realización de forma grupal, como el estudio de Cabañes (2018), que brindó la oportunidad a los participantes y al público de utilizar sus voces, transmitiendo historias personales paralelas, atrayendo a una audiencia más amplia con la finalidad de escuchar y retroalimentar los relatos e historias de la comunidad.

La selección de las personas entrevistadas en este artículo se dispuso a través de la técnica bola de nieve (*snow ball*) para localizar entre los vecinos del lugar a los posibles participantes, accediendo al contacto de tres habitantes de aquella época y lugar: Mateo (77 años), Virgen (82) y José Guadalupe (81). Hay que destacar que, al principio, se les dieron las indicaciones por separado; después, se realizó un encuentro grupal, con un público pequeño de aproximadamente 16 personas, que incluyó esposas, nietos, colonos y otros habitantes del lugar, quienes escucharon las aventuras de los entrevistados. La actividad se realizó el 29 de mayo de 2022. Entre sus perfiles se destaca que son de origen oaxaqueño, dos de ellos de rasgos indígenas o autodeterminados étnicamente. Mateo es de Huajuapán de León, Virgen de Pinotepa Nacional y José Guadalupe de Tlacolula de Matamoros. Tanto Mateo como José Guadalupe se consideran indígenas, pero hasta cierto punto, pues se han desculturizado étnicamente, autodefiniéndose como tijuanenses.

A la par del método implementado, se desarrolló un análisis a través del estudio de la sociología urbana y el corte historiográfico del estudio de la memoria; y el empleo de fuentes de hemeroteca, así como de archivos del Ayuntamiento y los Planes Estatales de Gobierno, para dar a pie a nuestros resultados, destacando lo sucedido en Cartolandia, enfatizando en la mejora de las infraestructuras y la aplicación de estrategias de desarrollo comercial del valor del suelo, sobre el peso de las memorias de los desplazados.

El trabajo se encuentra dividido en tres partes. La primera hizo referencia al periodo de asentamiento de Cartolandia, demarcación agrupada por casas de madera, cercanas al centro histórico. Esta parte de Tijuana perduró en el tiempo al ser parte de atracción de los turistas estadounidenses, mexicoamericanos o del país, aprovechando la ley seca de Estados Unidos —conocida como *Volstead* de 1920 (Durand; Massey, 2003)—, orillando la multiplicación de bares y centros de diversión a lo largo de las calles Coahuila y la avenida Revolución de Tijuana (Orozco, 2016), espacio cercano al lugar mencionado. En este contexto, Tijuana forjó una leyenda negra que lo persigue hasta nuestros días sobre la historia de la ciudad como centro de entretenimiento (Montezemolo, 2005). En la segunda se abordó el reordenamiento del espacio público en la década de los setenta en el Centro Urbano 70-76, que concentró gran parte de los desplazados con identidades colectivas homologas, reasignándoles nuevos estereotipos sociourbanos por la predominancia étnica en su reacomodo o zonificación. Finalmente, en la tercera, se presentan las conclusiones.

## Antecedentes del asentamiento irregular de Cartolandia

Tras la finalización del periodo del gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940), el reparto agrario no tuvo la misma consistencia, a pesar de ser una de las grandes consignas de la Revolución mexicana. El análisis de Bonada (2016) indicó cómo la reducción drástica en su sucesor, Ávila Camacho, alteró el equilibrio de varios sectores, por ejemplo, el sector agrícola-ganadero sufrió un notable revés, pasando de 17 000 000 de hectáreas repartidas en el periodo cardenista, beneficiando a 774 009 personas, a solo dos millones en el siguiente sexenio, favoreciendo a 112 447 (González-Casanova, 1965).

La disminución del reparto de tierras y las políticas gubernamentales dedicadas a fortalecer otros sectores como la industria afectaron directamente el interés por el campo en la frontera norte, por esta razón, las siguientes administraciones se enfocaron en la configuración de centros industriales en distintos puntos del

país. La creación del Programa Fronterizo de 1965 (Bustamante, 1975), permitió pasar de una economía orientada hacia actividades primarias, a una enfocada en sectores secundarios y terciarios, atrayendo a diferentes personas del sur del país a trabajar al campo, y después a la ciudad en la década de los cincuenta.

Mungaray (1998) destacó el auge maquilador en la urbe, por ejemplo, antes de 1965 existían 12 empresas maquiladoras, agrupando a 3087 trabajadores en toda la frontera norte, mientras que, en 1971, el número ascendió a 209, con 29 000 empleados. En 1974, esta cifra se incrementó a 516 con 56 253 trabajadores. Actualmente, existen más de 800 empresas que emplean a más de 1 600 000 personas, situadas, principalmente, en las ciudades de Juárez y Tijuana, absorbiendo 574 maquiladoras. Este sector, a su vez, funciona como paliativo ante las deportaciones de mexicanos en Estados Unidos, permitiendo a una parte de ellos no regresar a sus localidades de origen, sino radicarse en la frontera de forma permanente, gracias a la oferta de empleo.

El agotamiento del sector de la agricultura en la región, en la década de los cincuenta, y el paso al sector maquilador y de servicios implicó que, eventualmente, las políticas del desarrollo a nivel nacional no contuvieran el impulso esperado, permitiendo a la ciudad de Tijuana tener una economía más apegada a Estados Unidos, principalmente, a San Diego, California. En este sentido, Alegría (1994) señaló que la relación Tijuana-San Diego era más favorable al empleo y prosperidad económica para la primera por sus adyacentes económicos estructurales de localización espacial fronteriza, esto significa que el crecimiento de Tijuana puede ser más alto, en comparación al resto de las ciudades mexicanas, al constituirse como centro de atracción para las movilizaciones internas en México, conformando una economía dual.

Dichas migraciones ocasionan, a lo largo del tiempo, alzas poblacionales y mayores presiones para las autoridades locales en temas como empleo, vivienda, salud, servicios públicos, etc. De esta forma, la ciudad tijuanaense experimentó consecuencias en su transformación demográfica, económica y territorial, con efectos ocasionados por los continuos asentamientos irregulares, mal equipamiento urbano y precarización de las condiciones de la vivienda.

Desde una visión de frontera, Méndez, Rodríguez y López (2005: 6) sostuvieron que:

Las ciudades fronterizas son incompletas en sus orígenes, observando tendencias a cristalizarse en lo informal desde sus orígenes, persistiendo la formación de intensos asentamientos irregulares, donde las chozas o caseríos improvisados, pasan a ser centros urbanos consolidados más adelante, abriéndose nuevos umbrales de repoblamiento.



Durante varias décadas, los asentamientos irregulares dieron forma a la conformación urbana de Tijuana, y transcurrieron de la mano con la migración, tanto interna como internacional. Respecto a la segunda, como se mencionó previamente, Tijuana contó con una infraestructura urbana destinada a la atención de turistas internacionales con perfiles socioeconómicos altos, que la visitaban en busca del alcohol, diversión o por el llamado turismo de retiro americano. En lo relativo a la primera, la interna, se caracterizó por ser población de bajos recursos y perfiles ocupacionales bajos, que aumentó acelerada y desordenadamente.

En este proceso, se identificaron tres momentos históricos de flujos migratorios: uno de aumento poblacional que abarcó la década de los cuarenta a los setenta; uno de equilibrio entre la década de los setenta y parte de la primera década del 2000; y uno de crecimiento masivo en la época contemporánea. Producto de esto, Tijuana obtuvo el segundo índice más alto de migración acumulada en el país (INEGI, 2021).

Dentro del primer momento, la contratación de los trabajadores del campo fomentó una nueva movilización a la ciudad, por una parte, debido al agotamiento del sector agrícola de la región; y, por el otro, por las ganancias ofrecidas por el empleo fronterizo. Ambos aspectos funcionaron como mecanismo de atracción, aun cuando su capital humano fuese bajo, y terminara insertándose en trabajos de mediana a baja remuneración. Esto obedece a la Teoría de Segmentación de Mercados (TSML), que indica cómo los trabajadores con poca calificación se incrustan en nichos laborales que aún no están saturados, mediante empleos flexibles o autoempleo, ocupando mejores puestos los recién llegados. Sin embargo, en los siguientes flujos migratorios, las inserciones laborales tuvieron características más precarias (Piore, 1980).

En esta idea, la migración establecida en la década de los cincuenta, en las orillas del río Tijuana, a un costado del Puente México o La Marimba, por parte de un grupo de arribistas indígenas, principalmente oaxaqueños, se realizó mediante la edificación de casuchas de mala calidad, en la que se empleó basura de San Diego como los *palets* (base de madera para la carga), y cubiertas de cartón o lámina; de ahí el nombre a este asentamiento: Cartolandia.

Para Stevenhagen (2014: 54), “la historia delata un aspecto social y económico para los tijuanenses, que no quieren reconocer, como la existencia en pleno centro estuviera un asentamiento con esas características”, ejemplo claro de las contradicciones del desarrollo urbano. Este establecimiento se consideró una amenaza para la ciudad y la presencia de esas casas como accidente geográfico detenía el auge de la zona financiera, comercial y gubernamental (concentrada en la zona centro); y representaba el obstáculo urbanístico por la necesidad del

espacio territorial para la expansión urbana (Bonada, 2016). Por esto, se llevó a cabo el desalojo, para dar paso a la *modernidad*; o bien, higienizar la ciudad por un sistema culturalmente aceptable.

A pesar de la insistencia tanto estatal como municipal para evitar nuevos asentamientos de personas de escasos recursos económicos urbanos en los predios alejados, la adquisición de lotes urbanos no ha tenido el éxito deseado, sino que, al contrario, estos se han multiplicado vertiginosamente en épocas recientes, como ocurre actualmente con la bodega de Amazon (Figura 3), ubicada en la colonia Esperanza, siendo réplicas contemporáneas de los asentamientos irregulares en esta ciudad fronteriza, exhibiendo otras caras de la migración (Martínez, 2021).

### Figura • 3

Bodega de Amazon en Tijuana, 2021



Fuente: “¿Dónde está ubicada la polémica...” (2021).

## Voces testimoniales de Cartolandia

En los encuentros realizados con las personas que participaron en esta investigación, siguiendo la técnica de la foto-voz en la que fue posible que ellos recordaran pasajes de la historia de Cartolandia, a partir de la narrativa de distintas fotografías, se les mostró, en primer lugar, una de 1970 (ver Figura 4).

### Figura • 4

Vista de Cartolandia en 1970



Fuente: Padilla-Corona (s.f.).

En cuanto a las reacciones frente a la primera foto, Mateo se refirió a la forma de construcción de las casas y a los prejuicios asociados con este asentamiento:

Existe una desinformación, porque si algunas casas eran de cartón, sobre todo el techo, pero en realidad eran casas de madera y algunas hechas de adobe o de material.

Mucha referencia se hace a ese lugar, sobre todo, a la parte de que era algo malo... visual pues, que eran de mal aspecto y que olía mal, en realidad, esas casas maltrechas eran nuestro hogar, donde la mayoría teníamos un sueño de hacer familia y tener algo.

Al principio las primeras calafías o los camiones no se paraban por ahí, les daba miedo, sobre todo, al acercarse la noche. Cuando yo llegue, en el 62, ya los habían expulsado una vez, creo al inicio, pero siempre existía la idea de sacarnos pronto por la fuerza, lo bueno es que nos dieron algo. (Mateo, comunicación personal, 29.05.2022)

En un sentido similar, la respuesta de Virginia se enfocó en recordar su casa, los materiales en que estaba construida y otros aspectos relacionados con las condiciones de vivienda en este territorio:

Bueno, mi casa sí era de cartón al inicio, ya después fue de techo de lámina y de madera, tiene razón Mateo. Lo que más recuerdo de esa foto era cuando llovía, si de por sí no llueve mucho en la ciudad, pero cuando lo hacía, hay diosito, era desmontar todo o ver que la casa se caía a pedazos.

La primera casa la de la derecha, era de mi primo Julián, no recuerdo bien, si era esa o la de atrás, pero parece que sí. En esas casas vivían hasta 12 o más gente en lugares muy pequeños, donde incluso la muerte de bebés era algo muy normal, así como las enfermedades, porque eso si carecíamos de dinero para el pago de un doctor. A veces pasaban los del ayuntamiento con unas máquinas fumigadoras y nos rociaban como a los animales, que según eran para los piojos, pero yo nunca he visto que alguien se le quite con esos gases, los niños son lo que más corrían porque no querían eso. También recuerdo que nos bañábamos en el río, así como lavar la ropa y los platos, total el agua era de todos, pero lo cuidábamos mucho. (Virginia, comunicación personal, 29.05.2022)

Por último, José Guadalupe también se refirió a cómo habían mejorado las viviendas con el paso del tiempo, la ausencia de servicios públicos y los estereotipos construidos sobre el asentamiento y sus habitantes:

Al inicio sí eran de cartón en las paredes, pero como paso el tiempo se fueron arreglando y construyendo más cuartos, igual me paso a mí, que en un cuarto que era de cartón, después se hizo otra recámara y la cocina por separado. La gran mayoría tenía gallineros y otros animales de granja. Siempre se habla de una historia mala, pero, principalmente, se hace referencia a nosotros por ser del sur, sobre todo, porque no teníamos gustos o formas de vivir muy de aquí, pero lo que más enoja es que, en realidad, no había servicios públicos (drenaje) o agua corriente. La gente de ahí era muy trabajadora, lástima que siempre nos atribuyeran como un lugar de delitos y bandidos, cuando en realidad, todos éramos trabajadores. La Policía siempre merodeaba el lugar y miraban a cualquiera hacer algo para caerte, o por un delito pequeño, luego luego atestiguaban que provenía de ahí, a mí una vez me llevaron por orinar fuera de mi casa y otras más que no recuerdo. (José Guadalupe, comunicación personal, 29.05.2022)

Se resalta que, al comienzo de la aplicación de la metodología de la foto-voz con las tres personas y demás invitados, se identificó la existencia de un común denominador que consistió en el rechazo por su situación o la ascendencia indígena en la ciudad de Tijuana. Al respecto, la migración de indígenas a Tijuana durante las décadas de los setenta y ochenta fue analizada por la existencia de espacios rurales en las ciudades, y las personas contaron las experiencias de la vida cotidiana, relacionadas con las implicaciones de la mudanza, mostrando una diversidad de labores nuevas y periodos de adaptación. Por su parte, la literatura sobre indígenas migrantes en las ciudades ubica estos grupos poblacionales en las zonas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, así como en las regiones de la frontera norte.

Entre la extensa bibliografía sobre estas agrupaciones étnicas en Tijuana, encontramos los trabajos de Oehmichen (1999), Urbalejo-Castorena (2015), Velasco (2002), y Velasco y Coubés (2010). En estos, se documentó el uso de las redes sociales migratorias que les permitieron insertarse en los lugares de arribo, y mediante las cuales pudieron establecerse involucrando a otros actores, como las instituciones de gobierno, posibilitando su permanencia en las ciudades gracias a su experiencia organizativa. En Tijuana, las migraciones étnicas se intensificaron con mixtecos provenientes del estado de Oaxaca; seguidas por el arribo de miembros de diversos grupos, destacándose los zapotecos (Oaxaca), mixtecos (Guerrero) y purépechas (Michoacán) (Urbalejo-Castorena, 2016). En épocas recientes, una nueva región de indígenas, con diferentes orígenes étnicos de chiapanecos, está presente en los nichos de trabajo en esta región (Israel-Cazarez; Pintor-Sandoval, 2022).

En cuanto al rechazo social sufrido por el estigma frente a su ser indígena en los centros urbanos, este recae como una noción de clase asociada al bien económico. Si bien es imposible obtener una gráfica visible del complejo tejido social, es razonable aceptar las formas en cómo se objetiviza el espacio físico. En este sentido, las distintas maneras de habitar dentro de la ciudad obedecen a normas establecidas por las personas y grupos sociales asentados tiempo atrás; mientras recae la estigmatización social sobre los nuevos habitantes que cuentan con poca calificación laboral.

Respecto a lo anterior, Méndez (2008) resaltó cómo las minorías son ilegibles sin la representación simbólica dentro de un determinado orden establecido, privando también las exterioridades de los cuerpos en las ciudades (raza). En esta razón, también la capacidad adquisitiva del hogar o residencia, conformados por la compra o la renta, permite ordenar el tejido urbano por clase, estratificándose en torno a las casas como partes de la ciudad, montándose escenarios acordes a sus disposiciones culturales-urbanas, asumiendo que “esta concede por exce-

lencia la ostentación del poder”, y en contraparte, a quien se le caracteriza como una persona “sin casa ni hogar” o “sin domicilio fijo” no tiene existencia social, sino que debe contenerse a las reglas sociales comunes (Duhau; Giglia, 2008: 157).

En suma, el desarrollo de Tijuana en las décadas de los cincuenta y los setenta subyació en la apariencia de una hibridez entre una ciudad polarizada en lo económico y fragmentada en lo social. Incluso, como remarcó Lefebvre, las autoridades locales ejercen “mecanismos legales” (1974: 157), como el desalojo, produciendo un neocapitalismo en la planeación urbana, seccionando a la población hacia la homogeneidad de estos espacios públicos.

La segunda fotografía mostrada a los entrevistados también es una vista de Cartolandia en 1970 (ver Figura 5).

### Figura • 5

Vista de Cartolandia, Tijuana, 1970



Fuente: Padilla-Corona (s.f.).

Respecto a las reacciones frente a esta, Mateo se refirió a algunos momentos vividos en Cartolandia y a emociones asociados a estos:

A pesar de la fama, el lugar era tranquilo, se respiraba hasta cierto momento tranquilidad. Para los niños era muy bueno vivir ahí, sobre todo porque ellos podían jugar hasta altas horas de la noche, el problema era para nosotros los grandes. En realidad, la ciudad no era tan grande como hoy, en parte, lo famoso de Cartolandia es porque estaba en el centro y muy pocos mencionan otras casas similares en otras partes, como la cañada, ellos estaban peor que uno. Aparte nosotros estábamos cerca del puente, no molestábamos a nadie, creo que a veces se acostumbraron a vernos ahí con nuestras casitas. (Mateo, comunicación personal, 29.05.2022)

Mientras que Virgen comentó sobre las marcas que Cartolandia había dejado en ella y cómo se convirtió en una expectativa para algunas personas poder salir de allí:

A mucha gente, sobre todo a la gente de la universidad y de Estados Unidos, venían a tomarnos fotos, recuerdo que a mí me regalaron una playera unos gringos [estadounidenses] y tres dólares. Alguna gente se le invitaba a comer, un caldito de pollo o arroz, algunos aceptaban otros no, pero la gente era auténtica y defendía su derecho de estar ahí. También recuerdo que la familia de Manuel “Mantecas” Medina [oriundo de Tecuala, Nay, 5 veces campeón mundial de box] vivieron ahí sus primeros años de llegada, creo que solo un año y medio, su papá y mamá eran muy amables. El problema no era vivir ahí, como una vez lo dijo “el Mantecas” [nombre que se le puso porque su boxeo se asemejaba al Mantequilla Nápoles], sino que era salir de ahí, para un futuro mejor, algunos siguen igual o peor por andar en la cholada. Pero ese lugar también guarda historias bonitas para cada uno de los que estuvieron en ese lugar, para otros no. A mí la verdad, es parte de mi vida que no me voy a poder quitar. (Virgen, comunicación personal, 29.05.2022)

Por último, la intervención de José Guadalupe se enfocó en recordar a las personas con las que había compartido en ese territorio, y las relaciones que se establecieron entre ellas:

A mí me trae mucha nostalgia esta foto o el lugar, sobre todo, porque en esas casas perdí a varios hermanos, no es que fuéramos cochinos, pero era lo que había. Recuerdo que también los domingos se jugaba fútbol, es más, hasta misa celebrábamos, así de improvisado, se ponía una cruz, y cada gente sacaba sus sillas para ir a la misa. La gente de ahí era muy religiosa. Hasta bodas se celebraban, donde toda la comunidad asistía y se ponían unas... [risas] No, yo no me casé ahí, es más yo no me he casado aún (risas). Pero también entre nosotros había una buena convivencia, la gente se ayudaba, las mujeres pasaban un largo tiempo, ya entrada la tarde se ponían a platicar, muchas veces los acompañaba un cafecito con unos bolillos. (José Guadalupe, comunicación personal, 29.05.2022)

En esta parte de la entrevista, se evidenció el rechazo proclamado hacia ellos recién llegados al asentamiento, que poco a poco cambió por más aceptación respecto a su presencia en Cartolandia. Las tres personas entrevistadas coincidieron al señalar las prácticas de vida y de convivencia en ese lugar, al estigma desarrollado por la gente hacia ellos, y el sentimiento de que existía un porvenir nuevo y mejor como determinante para quitar el estereotipo social configurado a su alrededor. En línea con esto, Harvey (1992) sostuvo la importancia de la imaginación sociológica que permite al individuo comprender su papel dentro del espacio urbano y, al mismo tiempo, el lugar que este ocupa en su vida. Elías y Scotson (2016) acuñaron el término *homo clausus* para enfatizar cómo la sociedad en su concepción ayuda en la configuración de clases estratificadas, llamando a quienes están en la parte de abajo como *outsiders* o gente que no encaja, como habitantes sin recursos económicos y menospreciados por su condición social.

La última fotografía mostrada a los participantes de la investigación, correspondiente a este momento histórico de Cartolandia, evidencia el interés de reubicación de este asentamiento y de sus habitantes (ver Figura 6).

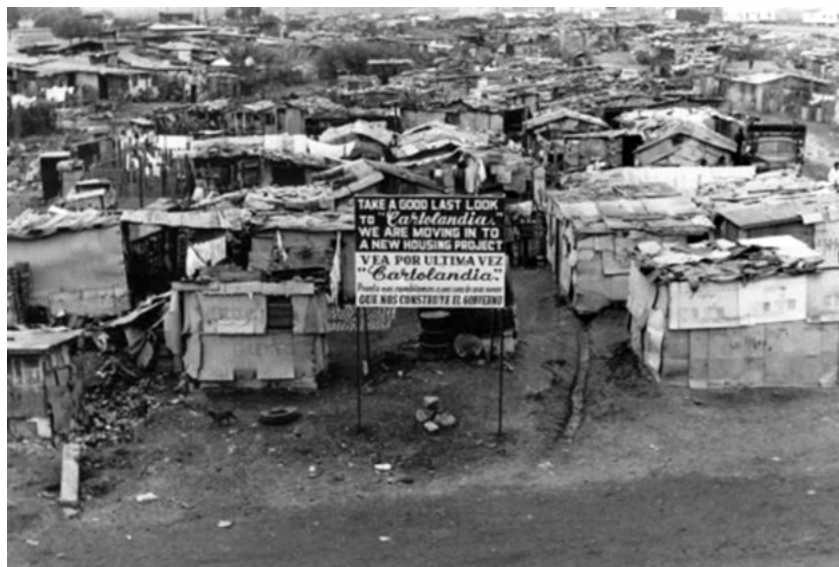
Con relación a la fotografía y lo que generó en las personas entrevistadas, Mateo afirmó:

Esta foto es quizás la que la gente más reconoce, sobre todo porque esa foto apareció en el semanario Zeta, donde el periodista fundador Jesús Blancornelas en 1960 habló de las dos Tijuanas: una de ricos y una de pobres, lo que nos llevó más a la fama, como usted ve, esa foto es de los sesenta, y desde que se instaló existía la idea de quitarnos, primero por la fuerza sin nada a cambio; y otra, a que nos reubicaran con lotes de terreno, como sucedió al final. Aunque existen dizque historias que



**Figura • 6**

La Cartolandia, Tijuana, 1967



Fuente: Rivera (2010).

en la última lluvia se abrió la compuerta antes para que nos fuéramos en el 1972, pero sí se inundaron nuestras casas, yo no puedo asegurar eso, es más ni siquiera he tratado de investigar, total ya estaba lista la propuesta del gobernador para que nos fuéramos. (Mateo, comunicación personal, 29.05.2022)

En su respuesta, Virgen también se refirió al interés de agentes externos de reubicar Cartolandia:

Durante mucho tiempo, nos quisieron quitar de ahí, y ese anuncio que aparece ahí creo que es de antes, como de 1967 o algo así, sobre todo nos decían que, si seguíamos ahí, nos podríamos ahogar, por el desfogue del río. Yo recuerdo que el acontecimiento de la lluvia grande fue brutal, ya que Cartolandia había crecido mucho, donde al principio éramos como 200 casas, ahora ya llegaba como a 1000, por lo que cualquier lluvia o cosas así, hacia malestar. Nombre hermano si le dijera que todos en Tijuana querían que lloviera, menos nosotros, ya que sabíamos que iba a estar difícil después. A lo que comenta Mateo de la compuerta, he leído o me han comentado que sí lo hicieron, pero qué puede hacer

uno, lo que sí es nos dieron un ultimátum de irnos, es más, yo trabajé de albañil en la autopista, se sentía uno raro, pero pues ya que. (Virgen, comunicación personal, 29.05.2022)

José Guadalupe, además de mencionar el significado del letrero, describió las condiciones en las que habitaban el espacio y, como en los dos casos anteriores, al peligro que enfrentaban con las lluvias:

Según yo recuerdo que ese cartel lo hicieron los de la Junta del lugar, aunque algunos dicen que la hizo el municipio con la intención de que las personas nuevas que llegarán ahí, ya no se le iban a dar nada, y ahí estuvo como 5 años el cartel. También recuerdo que, en esa foto, era un lugar habitual tomarse fotos. Yo al final sí me quería ir, ya no por uno, pues uno qué, sino porque ya éramos muchos, muchos chiquillos y criaturas recién nacidas, ya era difícil, sobre todo por la seguridad de las lluvias como pasó en 1972, donde el río creció. Muchos dicen que en plena lluvia el ayuntamiento abrió más las compuertas para liquidarnos, no lo sé la verdad, lo único que sé es que ya estamos aquí. Mi nieta una vez me comentó que investigó que sí la abrieron, y le dije, sino iba a ser por la buena, iba a ser por la mala. (José Guadalupe, comunicación personal, 29.05.2022)

## Después de Cartolandia: el Centro Urbano 70-76

Para el presidente de México, Adolfo López Mateos, la formación de Cartolandia constituyó para su gobierno “el basurero más grande del mundo” (Valenzuela, 1991: 187), situación que se empeoró por ser colindante con Estados Unidos. Como indicó Rivera (2010) sobre las palabras de Daniel Olvera, miembro de la Cámara Nacional de Comercio (CANACO): “la pobreza popular frenaba la urbanización” (2010: s.p.).

La instrucción arrojada por el gobernador Lic. Milton Castellanos Everardo sobre la prontitud para la ejecución de las obras de la canalización del río Tijuana en 1972, fue clave para resolver las afectaciones e inundaciones de la ciudad, y permitió la urbanización en el lugar, actualmente llamado Zona Río, compuesto por un área moderna de primer orden (Valenzuela, 1991). En sus palabras:

El gobierno del Estado, el municipal y el federal, conjugaron esfuerzos entre sí, por el control de las obras para su rehabilitación, donde algunos pobladores de esa comunidad impidieran realizarla, llegando al extremo de permitir en el lugar, funcionará como un basurero, y los pobladores instalaran barracas. (...) A consecuencia de lo anterior, nació la llamada Cartolandia, llegando pronto a convertirse en una verdadera pústula para la ciudad de Tijuana, ofreciendo un espectáculo de los más desagradable y vergonzoso para el país entero. Chozas de cartón, pedazos de madera, botes viejos, albergando gente en la inmundicia y en una increíble promiscuidad. La canalización del Río Tijuana, solución el problema de Cartolandia, considerado como uno de los pasos decisivos para Tijuana, liberarse de una imagen poco digna, nos hacía sentir avergonzados ante los comentarios, siempre tendenciosos —pero en este caso justificados— y lastimarios por la prensa norteamericana. Hoy en día ese lugar, nos enorgullece de encontrar un complejo urbanístico de primer orden, a la altura de cualquier ciudad del mundo. (Rivera, 2010: s.p.)

Cabe señalar que la Secretaría del Patrimonio Nacional inició oficialmente la obra de canalización del río el 18 de julio de 1972, construyendo el canal. A la par, se tomó en cuenta el atractivo turístico de la costa del municipio, sentando las bases para su desenvolvimiento en abril de 1973 con el Reglamento de Ordenación para los desarrollos turísticos del estado de Baja California, lo que se combinó con la legislación federal sobre fideicomisos, que propició el surgimiento de importantes fraccionamientos turísticos como San Antonio del Mar y Las Gaviotas (IMPLAN, 2011).

Urbalejo-Castorena (2021) señaló que el Gobierno del estado dio un margen de 30 días como ultimátum para su desalojo y desplazamiento a la nueva reubicación de la ciudad. A su vez, aparecieron nuevos asentamientos, sobre todo, en colonias poco pobladas de la periferia. Con la puesta en marcha de esta zonificación de la población desaparecieron, total o parcialmente, las colonias Cuauhtémoc, Redactores, Chamizal, 18 de marzo, Arboledas, División del Norte, San José del Río, San Martín de Porres, Los Venados, Echeverría, Los Pirules, El Rosal y parte del 20 de noviembre (IMPLAN, 2011).

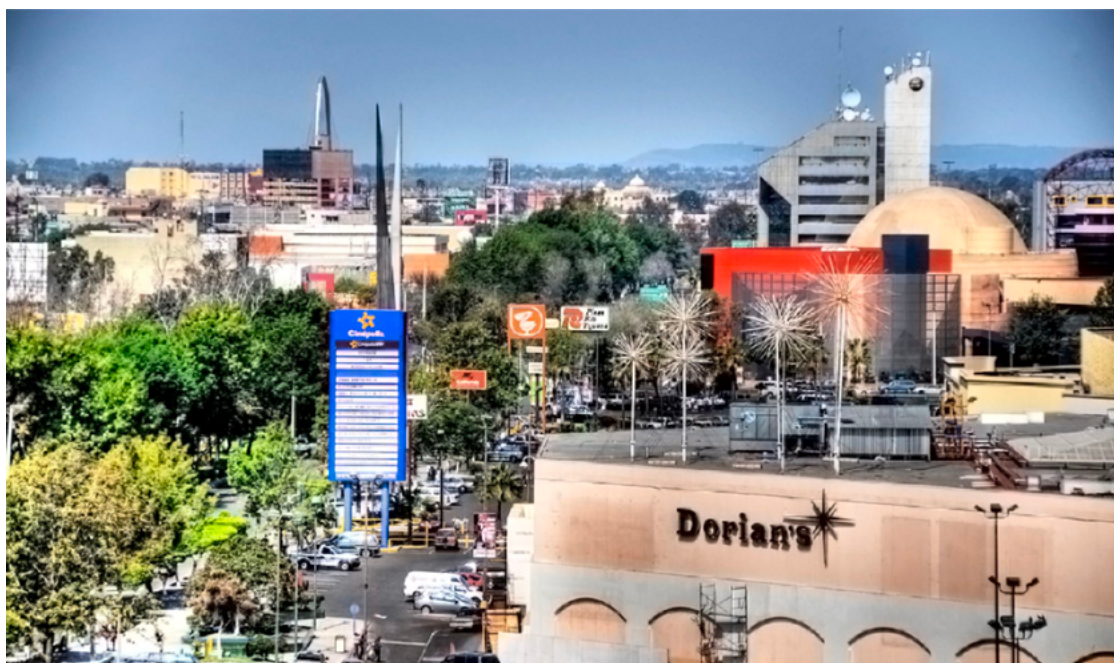
Además, otras secciones informales de la ciudad también sufrieron reubicaciones. Más de 6000 familias habitantes de las cañerías y laderas de gran riesgo fueron trasladadas para nuevos asentamientos que se edificaron en localidades ejidales a partir de 1972. De este modo, fue autorizado a Federico Martínez Núñez y Javier Farías Arce construir unidades habitacionales en 1979 en el ejido

La Obrera Primero de Mayo, localizado en el antiguo rancho El Rubí. La misma suerte corrió el Monte de San Antonio, perteneciente a Refugio Osuna Valdez de Herrera. Mientras que la parte posterior del fraccionamiento Chapultepec, donde se situaba el rancho Cataviña, fue concesionando a José Tulio López Lira en 1972, y el Rincón Colonial a la Fraccionadora y Constructora Saucedo, S.A. en 1976. Por su parte, en las cercanías del hipódromo, el predio Los Olivos fue entregado al Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos en 1971. Por último, el predio Villa Colonial de Gustavo Álvarez, se entregó a la constructora Del Bosque en 1974 (IMPLAN, 2011).

En cuanto a la reubicación de los pobladores de Cartolandia, buena parte se concentró en el Centro Urbano 70-76. En este nuevo espacio diseñado para ellos, además del parque, se construyó el centro cívico y la iglesia, haciendo de la zona un escenario para el encuentro. Más tarde, se presentó la construcción de un nuevo puente fronterizo en la garita de Otay (IMPLAN, 2011). En la zona gentrificada, se construyeron puentes erigidos sobre el canal, uniendo al aeropuerto, a colonias aledañas y a colonias situadas al oeste del río con el sector comercial, incorporando a la ciudad 1 600 000 metros cuadrados del centro geográfico de la misma. En la Figura 7 se muestra la forma actual de esa parte rehabilitada de Tijuana.

### Figura • 7

Zona Río, Tijuana, 2020



Fuente: "40 años de Plaza Río..." (2021).

Con relación a lo anterior, puede afirmarse que las ciudades experimentan constantes tensiones entre la realidad de sus habitantes por la lucha de su supervivencia y el diseño urbano supeditado por el Estado, que construye superestructuras basadas en la acción ideológica de lo bonito o funcional; oscilando entre una visión progresista y modernizante de sus elites, en un contexto civilizatorio, desarrollista o del marketing de las ciudades competitivas que buscan afanosamente atraer capitales de inversionistas foráneos; y la difícil realidad de los habitantes que a diario deben luchar en términos de vivienda, empleo, salud o servicios públicos por su derecho a la ciudad (Harvey, 2008). Esta se edifica, entonces, sobre nuevas identidades basadas en la forma simbólica de comunión entre los habitantes. En línea con esto, Pintor y Bojórquez (2019: 7) sostuvieron que:

No existe lo estético en la ciudad, cuando esta no está emanada de la económica construida y justificada a partir de la concreción de los aspectos, puesto que estos buscan como primicia el desarrollo como efecto mágico irradiante ante todo el conjunto social, aun cuando la realidad demuestre contrastes sociales.

La puesta en marcha de este proyecto de urbanización de Tijuana, con la zonificación de ese asentamiento, permitió la gestación de dos centros urbanos: el primero, histórico, albergó las antiguas actividades del lugar: bares, cantinas y demás centros de entretenimiento, principalmente para los turistas. Como indicó Montezemolo (2005), no visitar esta parte de Tijuana, es no visitar la ciudad, o bien, para los lugareños, refleja una expresión identitaria: *Vamos a Tijuanear*, que hace alusión a recorrer la calle Coahuila y la avenida Revolución, espacios sociales comunes entre la población que les permiten encontrar el sentido de pertenencia social, aún en los migrantes, pues estos lugares históricos son determinados por esta ciudad fronteriza.

El segundo recreó la configuración de un nuevo centro urbano, estableciendo oficinas administrativas, judiciales, comercios y residencias. Este tipo de proyectos de infraestructura, más la utilización de discursos legitimadores, ponen en relieve el impulso de incentivar la competitividad y modernidad, encerrando proyectos empresariales de privatización de espacios públicos, arraigándose la polarización espacial, con claros síntomas de exclusión y segregación espacial, tanto políticos como económicos, justificados por la generación de empleos y la apuesta por el desarrollo (Morales, 2017); o bien, para recrear un alfabeto visual urbano apropiado (Garnier; Masip, 1976).

En lo que se refiere al nuevo lugar de llegada, el Centro Urbano 70-76, este se convirtió en la residencia para casi 500 familias provenientes de Cartolandia, de las 978 registradas. En su primera etapa, estuvo acompañado de la iglesia, la escuela primaria y el centro del barrio donde, paulatinamente, la colonia quedó atrapada entre otros proyectos inmobiliarios y de infraestructura urbana, como la puesta en marcha del desarrollo maquilador establecido a finales de los ochenta y gran parte de los noventa.

Para Cruz y Silva (2015), las décadas de los ochenta y noventa constituyeron el periodo de mayor aumento poblacional en esta región que, en promedio, creció 4 % anualmente. Además, la Encuesta sobre Migración en las Fronteras Norte y Sur (EMIF, 2013) ilustró el continuo flujo migratorio a Tijuana tanto nacional (50,4 %) como internacional (49,6 %) en la década del 2000. Posteriormente, la migración registró altibajos de 62,3 % y 37,7 % en el periodo de 2008 a 2013, respectivamente. Este crecimiento estuvo enmarcado en la atracción poblacional sobre esta región y las políticas de seguridad fronteriza y de contención migratoria empleadas por Estados Unidos a raíz de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001 (Cruz; Silva, 2015).

Respecto a la última fotografía que se presentó a los entrevistados, y que corresponde a este periodo, esta muestra el centro de la colonia Centro Urbano 70-76 (ver Figura 8).

En su reacción frente a la fotografía Mateo compartió lo que representaba el centro de la colonia:

En realidad, en ese centro antes se hacían muchas actividades, como deportes y nos enseñaban un oficio, los domingos después de misa la gente se congregaba ahí para reunirse con la familia, ya no es lo mismo. Ahora si me pregunta, si me gusta estar aquí, pues mira, uno es donde sea, yo me considero tijuanense, soy pensionado de la construcción e hice mi casita, poco a poco, pero esto es mi hogar, aunque ya casi no hay contacto con los recién llegados. (Mateo, comunicación personal, 29.05.2022)

Por su parte, Virgen se refirió a los aviones, pero también, como Mateo, a las acciones realizadas en dicho espacio:

Esos aviones en realidad son de la base aérea de sistema de recaudación de impuestos, antes la gente salía a correr y llevaba sus perros, ahora ya no existe mucho. Entre las actividades, los domingos se ponía comida oaxaqueña, como también de aquí, yo recuerdo mucho un mole que se

**Figura • 8**

Centro barrio de la colonia Centro Urbano 70-76



Fuente: fotografía propia.

servía en el lugar. Tijuana no es la ciudad, somos nosotros los migrantes, por ejemplo, mis hijos e hijas, casi todos se han casado con uno fuera de aquí, por lo que uno recuerda a lo lejos Cartolandia, pero es más bonito tener un lugar que es tuyo. (Virgen, comunicación personal, 29.05.2022)

Para José Guadalupe, la reubicación implicó, entre otras cosas, la pérdida de contacto con sus antiguos vecinos y del sentido de lo comunitario:

Pues sí es muy bonito todo eso, eso de caminar y todo eso, pero mucha gente después que les dieron sus lotes, los comenzaron a vender, creo que quedamos pocos los reales de lo que llegamos de Cartolandia, por ejemplo, mi vecino sólo duro 4 años creo aquí, y después se fue, creo que se compró una casa más lejos de aquí, y después se regresó a Oaxaca. La

verdad esta colonia, mucha gente le dice que es violento, me imagino que sí, por lo que aún recuerdo Cartolandia, donde sí era más tranquila, a pesar de la penuria y los problemas, sobre todo, porque había unión, nos ayudábamos. (José Guadalupe, comunicación personal, 29.05.2022)

Al analizar con detalle estas respuestas, es necesario hacer referencia al trabajo de Norbert Elias y John L. Scotson (2016), *Establecidos y marginados*, en el que sostuvieron que, en las regiones de escasos recursos o de bajo capital humano, los asuntos no laborales, la convivencia diaria y el apego social, fortalecen el capital social, ayudando a crear redes de colaboración entre vecinos en las que juegan un papel trascendental la confianza y la autopercepción de pertenencia social. A su vez, Pintor (2015) destacó que, en las economías desarrolladas, este tipo de reciprocidad juega un doble papel: por un lado, provee a la gente la inclusión en un mercado laboral más amplio; y, por el otro, coadyuva a la cohesión social mediante la confianza solidaria.

Este componente no suele ser tan positivo, pues, a la larga, puede originar al interior una segmentación gradual en los enclaves sociales, sobre todo, el desarrollo urbano permite decrecer el capital social, como sucedió en el nuevo Centro Urbano 70-76, donde las buenas intenciones o la identidad social poco a poco se fueron fraguando ante los intereses individuales. Lomnitz (2001) resaltó que cuando una persona cree no poder ayudar a solucionar una dificultad, o bien, cuando surge la valorización de apoyarse en la red, existe la disposición de iniciar una estrecha relación de reciprocidad con otras personas. De igual forma, la edad o el crecimiento de los hijos implica un resquebrajamiento de los contactos de esa red, expresado en la teoría del ciclo vital del ahorro, presentándose como característica esperar que la probabilidad de desclasificarse como pobre se reduzca con el tiempo, es decir, con el aumento de la edad, existe la posibilidad de obtener mejoras en el ingreso o un buen trabajo, lo que implicaría incrementar los espacios de residencia y calidad de vida (Modigliani, 1986). Esto implica disminuir las relaciones sociales en los lugares residenciales y en la calidad de vida vecinal.

Finalmente, el presidente Luis Echeverría inauguró la primera etapa de la canalización del río Tijuana para finales de 1972, comprendiendo el área de la línea internacional hasta el puente del ferrocarril, localizada en las inmediaciones del antiguo casino Agua Caliente. Esta construcción fue considerada como la obra más importante en su tipo de todo el sexenio echeverrista (IMPLAN, 2011). En agosto de 1974, el Banco Internacional Inmobiliario, S.A. inició la venta de terrenos en la Zona Río (“No hay preferencia para extranjeros...”, 1974), dando preferencia a los comerciantes del municipio, quienes se mostraron interesados



en la construcción de un centro comercial en dichos terrenos, los cuales se vendieron a razón de entre 60 y 80 dólares el metro cuadrado (Bonada, 2016). Además del centro comercial, se construyeron el Hospital General, edificios gubernamentales, oficinas de la Cámara Nacional de Comercio (CANACO) y viviendas del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), apreciadas por los pobladores de altos y medianos ingresos.

## Conclusiones

Las acciones de intervención pública en el desarrollo urbano en Tijuana buscaron consolidar las relaciones de poder, manifestando intereses socioespaciales y el plusvalor del territorio, urbanizando esta zona con fines comerciales y estéticos, favoreciendo elementos que garantizaran la reproducción del capital. En el caso del asentamiento irregular de Cartolandia, esta gentrificación buscó generar formas estéticas del área ocupada, por los efectos negativos del desarrollo de la ciudad, que creció como un crisol de gente diversa proveniente de muchas partes del país, producto del exilio económico de sus zonas de origen, y que irrumpió el entramado urbano, viviendo bajo condiciones de precariedad y causando una afrenta para los poderes económicos y políticos.

El megaproyecto realizado en la Zona Río sirvió para higienizar el paisaje urbano, ejerciendo el poder para reubicar a los residentes de Cartolandia, materializando una ciudad más acorde con sus intereses, potencializando los atributos turísticos e inmobiliarios de la zona, beneficiándose con los procesos de acumulación de capital por parte de los entes económicos empresariales, malignizando a los evacuados en el nuevo destino en el Centro Urbano 70-76, bajo el contexto de esquematizarlos por la historia antecedida, encerrándolos bajo nuevas fragmentaciones habitacionales al pasar de los años, convirtiendo a esta colonia en una de las más peligrosas, en parte, por la pérdida de los componentes sociales e identitarios que la fortalecían.

En cuanto a los testimonios de los entrevistados, encontramos que la memoria permanece en los residentes, y esto permitió recrear anécdotas a través de sus vivencias y conocer cómo cuentan la pérdida de la colectividad que los enmarcaba anteriormente, sobre todo, al ser prejuizados por habitar Cartolandia. Este resquebrajamiento sociocultural del nuevo entramado urbano reubicado no interesa a muchas personas, ni los entornos o las identidades precedidas por los acontecimientos desarrollados. Por su parte, para los entrevistados, esto les permitió observar cómo los anhelos individuales se materializaron en la obtención de un bien inmueble. Sin embargo, esta nueva localidad, alejó los

intereses colectivos a raíz de la zonificación, permaneciendo la marginación a lo largo del tiempo.

A través de la metodología de la foto-voz, las fotografías reactivaron la capacidad de los entrevistados de realizar un examen intrapersonal, gracias a su memoria individual y colectiva, escapando de la realidad actual, e internándose en los años pasados, exponiendo viejos recuerdos del asentamiento, condiciones de vida y rechazo social. Por último, a sugerencia de ellos, sería interesante realizar este tipo de trabajos no solo con los exhabitantes de dicha región de Tijuana de los años 1955 a 1972, sino a funcionarios de aquel tiempo, aplicando la misma técnica.

## Referencias

1. 40 años de Plaza Río: lugares que ya no existen y que aún recuerdas (2 de julio de 2021). *San Diego Red*. Recuperado de <https://www.sandiegored.com/es/noticias/207850/40-anos-de-Plaza-Rio-lugares-que-ya-no-existen-y-que-aun-recuerdas>
2. Alegría, Tito (1994). Estructura intraurbana y segregación social: el caso de Tijuana. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 9(26), 411-428. Recuperado de [http://www.unescochair-iuav.it/miurbal/documents/p004\\_ESTRUCTURA\\_INTRAURBANA\\_Y\\_SEGREGACION\\_SOCIAL\\_TIJUANA.pdf](http://www.unescochair-iuav.it/miurbal/documents/p004_ESTRUCTURA_INTRAURBANA_Y_SEGREGACION_SOCIAL_TIJUANA.pdf)
3. Aurell, Jaume (2005). *La escritura de la memoria: de los positivismos a los post-modernismos*. Valencia: Universitat de València.
4. Ayuntamiento de Tijuana (2014). *Atlas de riesgos naturales del municipio de Tijuana*. Recuperado de <https://implan.tijuana.gob.mx/pdf/atlas/ATLAS%20TIJUANA%202014.pdf>
5. Bonada, Alejandro (2016). *Repercusiones ambientales en Tijuana durante el crecimiento industrial 1937-1980*. Tijuana: Instituto Sudcaliforniano de Cultura.
6. Bustamante, Jorge (1975). El programa fronterizo de maquiladoras: observaciones para una evaluación. *Foro internacional*, 62(2), 183-204. Recuperado de <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/686>
7. Cabañes, Jason Vincent A. (2018). Telling migrant stories in collaborative photography research: Photographic practices and the mediation of migrant voices. *International Journal of Cultural Studies*, 21(6), 643-660. <https://doi.org/10.1177/1367877917733542>

8. Carlino, Gerald; Saiz, Albert (2008). *City beautiful*. IZA Discussion Papers, núm. 3778. Bonn: Institute for the Study of Labor. Recuperado de <https://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:101:1-20081126376>
9. Centro de Agua Potable y Alcantarillado de Tijuana - CESPIT (1972). *Gobierno del Estado de Baja California*. Ciudad de México: s.i.
10. Cruz, Rodolfo; Silva, Yolanda (2015). La frontera norte de México: modificaciones en su dinámica migratoria. En *Cruces de fronteras: movilidad humana y políticas migratorias* (pp. 205-227), coordinado por María Eugenia Anguiano-Téllez; Daniel Villafuerte-Solís. Tijuana: COLMEX.
11. ¿Dónde está ubicada la polémica planta que abrió Amazon en Tijuana? (10 de noviembre de 2021). *El Heraldito Binario*. Recuperado de <https://www.heraldobinario.com.mx/tendencias/2021/9/10/mapa-donde-esta-ubicada-la-polemica-planta-que-abrio-amazon-en-tijuana-11668.html>
12. Duhau, Emilio; Giglia, Angela (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. Ciudad de México: Siglo XXI.
13. Durand, Jorge; Massey, Douglas S. (2003). *Clandestinos: migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Ciudad de México: Porrúa.
14. Elias, Norbert; Scotson, John L. (2016). *Establecidos y marginados*. Ciudad de México: FCE.
15. Encuesta sobre Migración en las Fronteras Norte y Sur - EMIF (2013). *Bases de datos y cuestionarios*. Recuperado de <https://www.colef.mx/emif/bases-cuestionarios.html>
16. Escalante-Ruiz, María Gracia (2015). Photovoice: voces sin sonido. *Servicio Social y Política Social*, 32(109), 151-162. Recuperado de <https://www.serviciosocialesypoliticassociales.com/photovoice-voces-sin-sonido>
17. Garnier, Jean Pierre; Masip, María (1976). *Planificación urbana y neocapitalismo*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
18. González-Casanova, Pablo (1965). *La democracia en México*. Ciudad de México: Era.
19. Harvey, David (1992). *Urbanismo y desigualdad social*. Ciudad de México: Siglo XXI.
20. Harvey, David (2008). El derecho a la ciudad. *New Left Review*, 53, 23-39. Recuperado de <http://newleftreview.org/II/53/david-harvey-the-right-to-the-city>

21. Hergenrather, Kenneth C.; Rhodes, Scott D.; Cowan, Chris A.; Bardhoshi, Gerta; Pula, Sara (2009). Photovoice as community-based Participatory Research: A qualitative Review. *American Journal Health Behavior*, 33(6), 686-698. <https://doi.org/10.5993/AJHB.33.6.6>
22. Historia de las inundaciones de Tijuana (23 de enero de 2011). *El Mexicano*, p. 1.
23. Instituto Municipal de Planeación de Tijuana - IMPLAN (2011). *Criterios para el desarrollo urbano*. Gobierno Municipal de Tijuana. Tijuana: IMPLAN.
24. Instituto Municipal de Planeación de Tijuana - IMPLAN (2012). *Sociedad en movimiento. Dinámica poblacional del municipio de Tijuana* [documento PDF]. Recuperado de <https://implan.tijuana.gob.mx/pdf/boletines/BOLETIN%20I.pdf>
25. Instituto Nacional de Estadística y Geografía - INEGI (2021). *Censo de Población y Vivienda*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=02#collapse-Indicadores>
26. Israel-Cazarez, Manuel de Jesús; Pintor-Sandoval, Renato (2022). De frontera a frontera. Flujos migratorios de chiapanecos a Tijuana, Baja California, 2000-2020. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 17(30). <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2022.v17.573>
27. Lefebvre, Henri (1974). *El derecho a la ciudad*. Madrid: Península.
28. Lomnitz, Larissa Adler (2001). *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana*. Ciudad de México: Porrúa.
29. Martínez, Miguel Ángel (10 de septiembre de 2021). ¿Dónde está ubicada la polémica planta que abrió Amazon en Tijuana? *El Heraldo Binario*. <https://www.heraldobinario.com.mx/tendencias/2021/9/10/mapa-donde-esta-ubicada-la-polemica-planta-que-abrio-amazon-en-tijuana-11668.html>
30. Martínez-Guzmán, Antar; Prado-Meza, Claudia M.; Muro, Cristina; Tapia-González, Aimé (2018). Una relectura de fotovoz como herramienta metodológica para la Investigación Social Participativa desde una perspectiva feminista. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 41, 157-185. <https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22608>
31. Méndez, Eloy (2008). Imaginario del lugar. *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, 1(1), 1-14.

32. Méndez, Eloy; Rodríguez, Isabel; López, Liliana (2005). El modelo actual de ciudad fronteriza mexicana: urbanismos yuxtapuestos y herméticos. *Bifurcaciones*, 4, 1-14. Recuperado de [https://www.bifurcaciones.cl/004/bifurcaciones\\_004\\_MRL.pdf](https://www.bifurcaciones.cl/004/bifurcaciones_004_MRL.pdf)
33. Modigliani, Franco (1986). Life cycle, individual thrift and the wealth of nations. *The American Economic Review*, 76(3), 297-313. <https://doi.org/10.1126/science.234.4777.704>
34. Montezemolo, Fiamma (2005). Tijuana no es Tijuana. Representaciones en fragmentos al margen de la frontera. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 42, 1-11. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62304209>
35. Montoya, Erika; Herrera, Martha; Ochoa, Anna (2020). Foto-voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 45, 15-49. <https://doi.org/10.5944/empiria.45.2020.26303>
36. Morales, Jesús (2017). Disputas ciudadanas en torno a los megaproyectos urbanos en la Ciudad de México. *Espacialidades*, 7(2), 35-62. Recuperado de <http://espacialidades.cua.uam.mx/ojs/index.php/espacialidades/article/view/156>
37. Mudrovcic, María Inés (2005). *Historia, narración y memoria (vol. 244)*. Madrid: Akal.
38. Mungaray, Alejandro (1998). Maquiladoras y organización industrial en la frontera norte de México. *Comercio exterior*, 48(4), 266-272. Recuperado de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/345/2/RCE2.pdf>
39. No hay preferencia para extranjeros, la próxima semana iniciarán la venta de terrenos en el Río (3 de agosto de 1974). *El Heraldo de Baja California*, p. 2.
40. Oehmichen, Cristina (1999). La relación etnia-género en la migración femenina rural-urbana: mazahuas en la ciudad de México. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales*, 45, 107-132. Recuperado de <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/623/0>
41. Orozco, Zulia (2016). ¿Qué cuenta el rancho Tijuana? Desde su fundación y más allá. *Revista de Direito da Cidade*, 8(4), 1516-1542. <https://doi.org/10.12957/rdc.2016.26031>
42. Padilla-Corona, Antonio (s.f.). *Desarrollo urbano*. XXIV Ayuntamiento de Tijuana, 2021-2024. Tijuana. Recuperado de <http://www.tijuana.gob.mx/ciudad/ciudaddesarrollo.aspx>

43. Pintor, Renato (2015). *El Otro Agua Verde. Procesos transnacionales migrantes*. Sinaloa: UAS.
44. Pintor, Renato; Bojórquez, Jesús (diciembre, 2019). *La higienización del paisaje urbano en “cartolandia”, Tijuana de 1970-80: ¿proyecto turístico o gentrificación humana?* Trabajo presentado en el xxxii Congreso Internacional ALAS. Hacia un nuevo horizonte de sentido histórico de una civilización de vida, Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima, Perú.
45. Piñera, David; Rivera, Gabriel (2007). *Tijuana en la Historia. Tomo II. De los sucesos de 1911 a la Segunda Guerra Mundial*. XVIII. Tijuana: Instituto Tijuana de Renacimiento.
46. Piore, Michael J. (1980). Economic fluctuation, job security, and labor-market duality in Italy, France, and the United States. *Politics & Society*, 9(4), 379-407. <https://doi.org/10.1177/003232928000900401>
47. Rivera, Pedro (2010). Cartolandia. *Historia a la mesa*. Recuperado de <http://historialamesa.blogspot.com/2010/04/cartolandia-lic.html>
48. Ruiz, José Gabriel; Martínez, Omaira; Verjan, Ricardo (2015). Valoración de atributos culturales e históricos en la imagen promocional de la ciudad de Tijuana como destino turístico. *El Periplo Sustentable*, 28, 31-58. Recuperado de <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4944>
49. Ruiz-Solano, Julián (2016). Aproximación conceptual a la gentrificación y sus impactos sociales. *Revista Ciudades, Estados y Política*, 3(1), 49-60. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revcep/article/view/50861>
50. Stevenhagen, Rodolfo (2014). *Tijuana 58: las condiciones socioeconómicas de la población trabajadora de Tijuana*. Tijuana: COLEF.
51. Urbalejo-Castorena, Olga Lorenia (2015). Modos de vida indígena en la ciudad transnacional. En *La ciudad transnacional comparada. Los modos de vida, gubernamentalidad y desposesión* (pp. 115-147), editado por Federico Besserer; Raúl Nieto. Ciudad de México: UAM.
52. Urbalejo-Castorena, Olga Lorenia (2016). Ciudad de migrantes, ciudad para quedarse. Prácticas culturales y relaciones institucionales de los grupos indígenas en Tijuana, México. *Revista Culturales*, 4(2), 21-41. Recuperado en <https://culturales.uabc.mx/index.php/Culturales/article/view/425/287>
53. Urbalejo-Castorena, Olga Loreina (2021). La marca espacial de la migración en el este de Tijuana. Apuntes sobre crecimiento urbano y exclusión en

- una ciudad (des)ordenada. *Investigaciones Geográficas*, 61, 44-56. <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2021.61791>
54. Valenzuela, José Manuel (1991). *Empanadas de sereno. El movimiento urbano popular en Baja California*. Tijuana: COLEF.
  55. Velasco, Laura (2002). *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos: los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*. Ciudad de México: El Colegio de México.
  56. Velasco, Laura; Coubés, Marie Laurie (2010). Formas organizativas de las poblaciones indígenas. En *Tijuana indígena: estudio sobre las condiciones de vida e integración social de la población indígena a la ciudad* (pp. 91-121), coordinado por Laura Velasco. Ciudad de México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas/COLEF.
  57. Wachtel, Nathan (1999). Memoria e historia. *Revista Colombiana de Antropología*, 35, 70-90. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1310>

### **Renato Pintor-Sandoval**

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma de México. Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Sinaloa (México). Miembro del Cuerpo Académico Consolidado Redes Sociales y Construcción del Espacio Público (UAS CA-257) (México). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores-nivel I (México). Líneas de investigación: migración y desarrollo; y población y territorio. Correo electrónico: [rpintor@uas.edu.mx](mailto:rpintor@uas.edu.mx)

### **Jhon Jaime Correa-Ramírez**

Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín. Profesor investigador de la Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia) y director de la Maestría en Historia de la misma institución. Codirector del Grupo de Investigaciones Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas (Categoría A1- Miniciencias) adscrito a la Universidad Tecnológica de Pereira. Líneas de investigación: historia urbana y metodologías de la investigación. Correo electrónico: [jjcorrea@utp.edu.co](mailto:jjcorrea@utp.edu.co)